

Méndez Vázquez, Josefina, *Formación profesional de las mujeres en las escuelas de la Matritense: un proyecto político-económico en la España ilustrada*, Oviedo, Ediciones Trabe, 2016, 261 págs., ISBN: 978-84-80539-09-8.

La llamada ‘historia de las mujeres’ ha sido durante las últimas décadas uno de los grandes ‘descubrimientos’ de los historiadores. Sin embargo, todavía queda mucho por investigar en este terreno, sobre todo si abandonamos la época contemporánea, e intentamos apoyarnos en fuentes que permitan reconstruirla con garantías, para evitar caer en generalizaciones o suposiciones no siempre fundadas. De ahí que este libro sea relevante, puesto que en él se estudia en profundidad un experimento reformista que dejó un abundante rastro documental. Otra de las razones por la que tiene interés es el carácter mismo de tal iniciativa, que surgió para servir de modelo a otras.

Sin duda, existe abundante material, tanto autobiográfico como literario, para desvelar cómo era la vida familiar y social de las mujeres durante el siglo XVIII. Por otra parte, aunque las huellas de las escuelas de primeras letras femeninas, que empezaron a expandirse al final de la centuria, sean difíciles de hallar, convendría interesarse por ellas, así como por otro tipo de entornos educativos, surgidos muy a menudo al amparo de los claustros religiosos.

En este caso, sin embargo, tropezamos con una auténtica escuela profesional, es decir, una iniciativa, si no única, al menos harto singular. Es cierto que la costura era, desde tiempos remotos, una actividad típicamente femenina, y junto con la instrucción religiosa y la formación moral, uno de los pilares de la formación que se proporcionaba a las niñas y las jóvenes. Sin embargo, considerar también la vertiente productiva de semejante tarea y fomentarla para sanear la economía era algo muy innovador en la España de la Ilustración. Con todas las limitaciones propias del momento, apunta a la clave de la emancipación de las mujeres propia de tiempos recientes, que ha sido su plena inserción en el mercado laboral.

El libro que nos ocupa consta de tres capítulos. En el primero (pp. 27-85), se traza una sucinta pero eficaz panorámica de la sociedad y el comercio de la época. A nuestro juicio, es una muy pertinente introducción, puesto que nos permite situar en su contexto las ‘escuelas patrióticas’, que serán el objeto de estudio. Comprobamos así cuán importante era la industria textil a finales del Antiguo Régimen, pero también qué barreras de diverso tipo frenaban en nuestro país tanto su expansión como la incorporación a ella de las mujeres.

En el segundo de los capítulos (pp. 87-116) y el comienzo del tercero, se muestra que tales escuelas se concibieron y fundaron con un objetivo primordialmente económico y social: aumentar la riqueza del país y contribuir al bienestar material de las familias modestas. Por tal motivo, la lectura y la escritura empezaron a enseñarse en 1797, dos décadas más tarde de su creación (1776).

La mayor parte del tercer capítulo (pp. 118-248) está basada en documentación impresa o de archivo, y en él hallamos abundante y variada información. Se nos

explica cómo se financiaban las escuelas patrióticas, quienes acudían a ellas, cuáles eran las actividades que cotidianas, cómo estaban organizadas y cómo era su producción fabril. Igualmente, se presta atención a los numerosos premios y dotes que se concedían, y en este apartado hay interesantes datos sobre las edades de las agraciadas. Concluye esta sección con algunas páginas dedicadas a otras dos instituciones creadas por la Matritense: la escuela de encajes y el montepío de hilazas.

Confiamos en haber sintetizado adecuadamente el contenido de este libro y transmitido su indudable interés. La autora tiene la intención de prolongar su investigación, estudiando qué sucedió cuando la Junta de Damas de Mérito y Honor pasó a regentar estas llamativas escuelas, lo que será muy de agradecer.

Javier Laspalas
Universidad de Navarra
jlasपालas@unav.es